



Actis de Dayer, María Mónica

Pauli de García, María Gabriela

***La cátedra compartida como estrategia para
mejorar la calidad de los aprendizajes***

***I Congreso Internacional de Educación- Los adolescentes y la
escuela.***

21 al 23 de septiembre de 2000

Facultad de Ciencias de la Educación

Universidad Católica de Santa Fe.

La Biblioteca posee la autorización del autor para su publicación en línea.

LA CÁTEDRA COMPARTIDA COMO ESTRATEGIA PARA MEJORAR LA CALIDAD DE LOS APRENDIZAJES

María Mónica ACTIS de Dayer (*)
María Gabriela PAULI de García

Resumen

Por medio de esta comunicación se propone compartir algunas reflexiones sobre el trabajo conjunto de docentes frente al aula a partir de una experiencia que, desde el año 1999, se viene implementando en el Colegio Arquidiocesano "San José". Se ha detectado, a lo largo de años de trabajo en el aula en las escuelas de nivel medio, dificultades en relación con desarrollo del pensamiento reflexivo, como también cierto desinterés hacia la lectura por parte de los adolescentes. Para abordar esta problemática, hemos organizado un taller de lectura que les posibilite a nuestros alumnos la reflexión, la lectura crítica, la elaboración de valoraciones y apreciaciones personales.

A modo de introducción

La organización curricular de la escuela media dificulta la integración de los aprendizajes. Concebida como la sumatoria de asignaturas y entendido por lo tanto el conocimiento como resultado de la acumulación de datos o de procedimientos yuxtapuestos unos a otros, resulta inconveniente y aún contrario este modelo pedagógico a la concepción de aprendizaje integral, significativo y funcional.

Como docentes de Lengua y Literatura y de Historia hemos detectado a lo largo de años de trabajo en el aula, las dificultades para despertar en los adolescentes interés y gusto por la lectura, así como hemos observado la renuencia de los alumnos a profundizar su pensamiento reflexivo: pareciera que el éxito escolar está relacionado con la reiteración de fórmulas, conceptos y aún relaciones proporcionadas por el docente.

“El abordaje de los problemas concretos y desde instrumentos específicos de materia ha de ir estrechamente ligado a la vinculación o complementación con otros contenidos provenientes de otras disciplinas, que permitan, desde su correspondiente punto de vista introducir matices o nuevas perspectivas que difícilmente serán posibles en el marco estricto de una disciplina.”¹

Para hacer frente al desafío que estas problemáticas nos presentan, organizamos una experiencia de cátedra compartida, que describiremos brevemente a continuación para luego proponer algunas reflexiones a partir de esa experiencia.

(*) Instituto Superior Particular Incorporado "Fray Francisco de Paula Castañeda". SANTA FE, Argentina.

¹ ZABALA VIDIELLA, A. (1999). *Enfoque globalizador y pensamiento complejo. Una respuesta para la comprensión e intervención en la realidad*. Barcelona, Grao, p. 69

Una propuesta superadora ...

Los contenidos de las asignaturas Lengua y Literatura e Historia que desarrollamos en 3º año del Colegio Arquidiocesano “San José” nos proporcionan algunos ejes temáticos afines que pueden ser abordados a partir de una experiencia de Taller. Teniendo en cuenta que: “La reivindicación interdisciplinar, en nuestros contemporáneos, no es más que la reafirmación de la integralidad perdida; desde siempre ha existido la ambición de establecer una ‘carta exhaustiva del saber’ que asigne un lugar específico a cada disciplina indicando con precisión las relaciones existentes entre esta disciplina y las otras”², es que diseñamos entonces, un Taller que denominamos *Lecturas críticas de la Argentina del siglo XIX desde la Literatura y la Historia*, con una duración anual de 2 horas quincenales, lo que nos posibilita a las dos docentes involucradas en el proyecto compartir el trabajo en el aula alternado una semana con cada división de 3º año (son dos divisiones).

Con esta experiencia se intenta resolver el problema que nos habíamos planteado: “De qué manera los alumnos de 3º año pueden realizar lecturas sobre problemáticas de la Argentina del siglo pasado desde la Historia y la Literatura y profundizar a partir de ellas su pensamiento reflexivo”. Los objetivos para el Taller fueron:

- Ampliar las competencias culturales de los alumnos.
- Favorecer el gusto por la lectura de autores argentinos.
- Posibilitar la lectura del texto literario en relación con su contexto.
- Profundizar el espíritu crítico y la fundamentación de opiniones.
- Fomentar actitudes de trabajo independiente y grupal.

Para organizar la propuesta a los alumnos se trabajó sobre dos ejes, uno histórico y otro literario. El primero es: *De los proyectos para organizar el país a la Argentina agroexportadora*, que incluye los siguientes temas: los caudillos, los unitarios, el gaucho y su desaparición y el problema del indio. El eje literario es: *Una visión alternativa del mundo: autores del siglo XIX* -el autor no puede desprenderse de su rol político- Echeverría, Sarmiento y Hernández, *autores del siglo XX* -el autor produce su obra por el placer que esta provoca- Borges. Como textos literarios se seleccionaron: “El Matadero” de E. Echeverría. “Facundo” de D. Sarmiento, “Martín Fierro” de J. Hernández y “Rosas”, “Diálogo de muertos” y “Martín Fierro” de J. L. Borges.

Sabemos que existen diversos aspectos para abordar un texto literario y que las líneas de lectura dependen - en gran medida - del objetivo con que se lee. En el caso del Taller se creyó conveniente optar por tener en cuenta las condiciones de producción de los textos que los alumnos leyeron, en particular los del siglo XIX, y los modos de leer y escribir de esos escritores: se trata de destacar en cada caso aquellos factores determinantes para la mejor comprensión de la obra. Y se tomó un autor paradigmático del siglo XX para que pudieran ver de qué manera se produce un giro esencial en la figura del autor.

“Los textos literarios no son sino nudos de una red discursiva. El discurso literario sólo es abordable en cuanto concatenación de segmentos discursivos en el interior de una red de

² Ídem, p. 21

discursos articulados entre sí; establece relaciones horizontales con el discurso global de la literatura y verticales con el conjunto de discursos que componen una cultura espacial y temporalmente determinada.”³

Como textos historiográficos algunos fragmentos de las obras de J. M. Rosa y de P. de Paoli y los capítulos correspondientes de los textos para nivel medio de Bustinza y de Alonso, Elizalde y Vázquez, así como documentos de la selección la Historia en mis documentos de G. Meroni y alguno citado por A. Jauretche en el “Manual de zoncetas argentinas”. Se trabajó también con los datos biográficos de los autores, particularmente los del siglo XIX, dada la estrecha conexión entre sus obras y su acción política.

Las actividades que se llevaron a cabo se estructuraron a partir de guías de trabajos prácticos para cada uno de los textos literarios seleccionados y utilizaron los alumnos el material historiográfico y documental como recursos válidos para la interpretación. La modalidad de trabajo se centró en la producción en el aula, en la reflexión de los alumnos sobre sus propias escrituras y el trabajo de reelaboración sobre sus textos hasta que se ajustaran a los objetivos propuestos y a las expectativas de sus autores.

Se encargó a los adolescentes, como trabajo a cumplimentar fuera del aula, la lectura de las obras literarias. El material historiográfico y documental se trabajó simultáneamente - en la medida de lo posible - en las clases de Historia⁴ y todas las actividades se desarrollaron pura y exclusivamente en el aula. Para la evaluación del Taller desarrollado durante 1999 hemos tenido en cuenta:

- Las producciones de los alumnos a lo largo del año.
- El trabajo en el aula (organización de los grupos⁵, discusión entre sus integrantes, consultas, apreciaciones, comentarios que han hecho durante las clases).
- La valoración final de los adolescentes rescató, que a pesar de las dificultades que les había ocasionado el trabajo -sobre todo la lectura de textos que utilizan un lenguaje inusual para ellos-, habían logrado una mejor comprensión de la problemática histórica a partir de la confrontación con los textos literarios.
- Desde la asignatura Historia de 4º año, hemos podido hacer en el curso del presente año un sondeo, siendo los resultados del aprendizaje del curso anterior notoriamente mejores, especialmente en relación con la posibilidad de transferencia de esos contenidos a otras situaciones.

Este año hemos vuelto a implementar el proyecto de Taller adecuando las lecturas, los trabajos prácticos y la organización del tiempo a las características de los grupos que cursan el 3º año.

³ TALÉNS, J. (1995). *De la publicidad como fuente historiográfica: la generación poética española del 70*.

⁴ Conviene aclarar que la carga horaria es de 4 horas cátedra para Lengua y Literatura y de 3 horas cátedra para Historia, de las cuales una hora de cada asignatura se afectan al Taller. El resto de las horas cátedra se cumplen desarrollando los contenidos propios de cada una de las disciplinas.

⁵ Para facilitar la participación de todos los alumnos en los trabajos prácticos, así como un mayor seguimiento por parte de las docentes, los grupos son de dos integrantes.

Algunas pistas para la reflexión...

La experiencia descrita ha de finalizar en pocos meses, ya que la puesta en marcha del Ciclo Polimodal generará nuevos desafíos y exigirá la búsqueda de otras instancias alternativas. Aún así, nos pareció que compartir esta experiencia podría resultar valioso en la medida en que motive la reflexión acerca de algunas estrategias de trabajo con adolescentes que apunten a lograr una mejor calidad de los aprendizajes. Tengamos presente que el primer paso para formar en las unidades educativas verdaderas “comunidades de aprendizaje”, donde la práctica reflexiva sea real y efectiva, nos posibilite transformar la acción y permita dar respuesta a las demandas de la educación de hoy, es el enfoque interdisciplinario.

No podemos predecir que ha de suceder con el Taller: Lecturas ... en el próximo año, pero a partir de esta experiencia estamos en condiciones de afirmar que para superar la fragmentación de los contenidos de aprendizaje escolar deben conjugarse una serie de factores, personales e institucionales. Se hace necesario:

- Criterios comunes entre los docentes que llevan adelante la propuesta integradora, especialmente ciertas coincidencias básicas en los enfoques filosóficos y epistemológicos, que permitan utilizar un lenguaje común entre los docentes y de los docentes hacia los alumnos.
- Flexibilidad frente a los contenidos -conceptuales y procedimentales⁶ de cada asignatura, para priorizar el trabajo integrador y orientar el desarrollo de las cátedras a posibilitarlo.
- Una opción institucional que favorezca este tipo de trabajo, desde decisiones como la de aceptar el trabajo simultáneo de dos docentes con un grupo de alumnos, hasta resolver cuestiones “prácticas” aunque vitales para la concreción del proyecto, como la de adecuar el horario de las docentes y de los dos terceros años para que tengan su clase una semana un tercero y a la siguiente el otro, o bien proveernos de un espacio físico donde guardar el material que se utiliza.

Finalmente podemos decir que nos resultó muy clara una cuestión: en la medida en que los adultos -docentes- seamos capaces de desprendernos de nuestra visión disciplinar para adoptar una visión más amplia -de conjunto- se logrará que nuestros alumnos superen esa percepción fragmentaria del conocimiento, como si leer y escribir fuera competencia exclusiva de la asignatura Lengua y Literatura, o como si la Historia fuese solamente “saber lo que pasó” y se aprendiera únicamente de los libros escritos por historiadores ...

* * *

⁶ No se incluyen los contenidos actitudinales porque si existen acuerdos básicos entre los docentes como se enuncia en el punto anterior, seguramente habrá coincidencias a la hora de proponer contenidos actitudinales para sus respectivas cátedras.